

CIO

398.961

M183P

398.961
M183 p

126314 *u*



BIBLIOTECA OCCIDENTE-UCR



0126314

Universidad de Costa Rica
Sede de Occidente
Proyecto de investigación 540-98-338
El piropo callejero en San Ramón
Informe final

1. Antecedentes

Objetivos del Proyecto

General

- Fortalecer la identidad del pueblo de Occidente

Específicos

- Estudiar el piropo callejero en San Ramón como una manifestación cultural lingüística.
- Rescatar las particularidades y la autenticidad de esta manifestación en la zona de Occidente
- Realizar un estudio contrastivo a partir de la etnografía de la comunicación, que permita establecer diferencias y semejanzas culturales entre los pueblos de Occidente y San José.

Duración original del proyecto

La duración original propuesta es de 18 meses.

Investigadores y carga académica

Damaris Madrigal López, Investigadora Principal, con una carga académica de un cuarto de tiempo.

Mayra Herra Monge, Investigadora responsable, sin carga asignada.

2. ¿Qué se hizo?

Las actividades que se desarrollaron

Originalmente, el proyecto fue propuesto con una división en tres etapas, en la primera se realizaría un análisis y una definición operacional del fenómeno en estudio y se recolectaría información teórica sobre el tema, tanto en el campo como sobre el escritorio, la cual fue concluida durante el primer semestre de 1998.

La segunda etapa, consistía en el trabajo de campo y tuvo una estrecha relación con el trabajo directo con los informantes. En ella se recogieron más de 150 distintos piropos callejeros en las zonas de Grecia, Naranjo, Zarceros, Sarchí, Palmares y San Ramón, para luego proceder a una tipología propia del piropo de la zona y a una caracterización socioantropológica de este fenómeno en la zona de Occidente, en contraste con lo que se propone para la zona de San José.

La tercera etapa fue de naturaleza contrastiva, con criterios bibliográficos; además se realizaron entrevistas a personas que han estudiado este fenómeno lingüístico, ya sea desde el punto de vista lingüístico o antropológico.

Los gastos y los plazos reales de la ejecución

Los gastos superan los 100 mil colones en materiales, en ellos se incluye la compra de dos grabadoras, cuarenta casetes, dos resmas de papel blanco, lápices y bolígrafos, una persona para que realice la grabación de estudio. Gastos de transporte y alimentación (Todos los cuales han sido cubiertos por la investigadora

principal, dada la falta de asignación de presupuesto por parte de la Vicerrectoría de Investigación).

Los plazos no se satisficieron según las expectativas iniciales, se logró iniciar con la segunda etapa antes de lo previsto; sin embargo, los dos informes requeridos fueron presentados en forma extemporánea por diversas razones.

Por otra parte, la tercera etapa resultó muy complicada por la falta de información existente y por la necesidad de buscar personas enteradas sobre el tema. De ahí que la concertación de entrevistas y citas para lograr información fue tediosa y poco fructífera.

3. ¿Cómo se hizo?

Los métodos o los procedimientos utilizados

Con ayuda de la etnometodología se recolectaron los datos por medio de una dinámica de observación, se visitaron los parques locales, las terminales de buses y sodas de alta afluencia. En algunos casos solo se encendía la grabadora y se esperaba que los transeúntes se piropearan en forma natural, en otros casos se provocaron los piropos con conductas de tolerancia y si era necesario insinuativas.

En este aspecto cabe destacar la ayuda brindada por la coordinación de la carrera de Filología y la Dirección del Departamento de Filosofía, Artes y Letras, que ante la carencia de un asistente con suficiente tiempo asignado para colaborar con el proyecto, me cedieron cuatro horas estudiante durante el segundo semestre de 1998 y la oportunidad de aprovechar los recursos humanos del curso Comunicación oral II, que impartí durante el segundo semestre de 1998 en la modalidad de tutoría, para realizar una parte del trabajo de campo.

Creo oportuno agradecer la labor realizada por Ricardo Bogantes, asistente designado por la coordinación de la carrera de Filología para colaborar con el proyecto durante el segundo semestre de 1998. Además a Guisella Herrera, Rocío Méndez, Antonieta Rojas, Maribel Salazar, Esteban Ramírez, Yéssica Alvarado, todos ellos estudiantes del curso Comunicación oral II, durante el segundo semestre de 1998.

Las dificultades y la manera como se confrontaron

El desarrollo de este proyecto presenta dos dificultades principales, una es la falta de recursos materiales y humanos, y la otra radica en la naturaleza misma de la recolección de los datos. Como la idea es lograr una caracterización lingüística, social y antropológica del fenómeno del piropo callejero, es fundamental la observación natural de esta manifestación, en algunos casos se le podría pedir a las personas que realicen observaciones conscientes sobre lo que se está estudiando; sin embargo no resulta muy productivo para la metodología propuesta en esta investigación (Método etnolingüístico), por lo que se en la mayor parte de las ocasiones se invirtieron muchas horas de trabajo en las zonas de estudio y se lograron muy pocas frases como las que se buscan; además, conforme iba pasando el tiempo los datos se repetían, por lo que se tuvo que recurrir a procedimientos diferentes, como la insinuación y la tolerancia.

De toda suerte, el trabajo como tal no se perdió, porque aun en los casos en los que se recolectaban muy pocos datos lingüísticos sobre el tema, siempre se lograron observaciones que fueron relevantes para la investigación y que en la tercera etapa de labores permitieron realizar la tipología de los datos recolectados y así encontrar los criterios para establecer un contraste de esta zona de Occidente con la zona de San José.

4. Resultados

Los logros o resultados más relevantes

Los logros y resultados más relevantes del proyecto se anexan en un artículo y una cinta de audio grabado en el estudio de grabación de la Sede de Occidente y con la colaboración de un antropólogo graduado de la Universidad de Costa Rica en la Sede Rodrigo Facio.

Los logros y resultados, en general, estaban condicionados por la presencia de los objetivos iniciales, los cuales no fueron alterados a lo largo de la investigación, razón por la cual en algunos casos los datos no fueron más explotados, puesto que se había preestablecido un marco de referencia para este proyecto, a saber incluirlo en el "Plan estratégico" de la Sede y su objetivo primordial debía ir en consonancia con los objetivos de los proyectos que incluía dicho plan.

Las publicaciones, trabajos de graduación, conferencias, seminarios

El trabajo no ha contado con publicaciones, ni ha generado tesis de graduación, tampoco se han dictado seminarios sobre el tema. Sin embargo, por sugerencia de la máster Silvia Castro se realizarán los trámites necesarios para intentar publicar el estudio en la revista Herencia, publicada por la Universidad de Costa Rica.

Las observaciones o recomendaciones

Las indicadas en el artículo anexo.

El piropo callejero

Damaris Madrigal López

Resumen

En este estudio se analiza un tipo particular de manifestación lingüística. El piropo callejero, a partir de un enfoque multidisciplinario, es decir, dentro de la lingüística, concretamente desde una perspectiva de la etnografía del habla y en el campo de la antropología desde la posición del rescate del patrimonio cultural. Para tal propósito se emplea el método de la etnografía del habla formulado por Dell Hymes.

Introducción

Este trabajo es el resultado del proyecto de investigación “El piropo callejero en San Ramón”, inscrito con el número 540-98-338 ante la Vicerrectoría de Investigación.

El objetivo central del estudio consistía en fortalecer la identidad del pueblo de Occidente a través del análisis de una manifestación de habla concreta, como lo es la producción de piropos en forma espontánea. Se trata de una manifestación de habla tradicional y poco estudiada, que por lo general encuentra como su principal escenario la calle. Básicamente es una manifestación masculina, aunque no en forma exclusiva, dado que muchas mujeres también piropean.

Puesto que se estudia este acto de habla desde la perspectiva de la etnografía del habla y desde el punto de vista antropológico del patrimonio cultural, me parece oportuno empezar por reseñar el concepto de patrimonio cultural a partir de algunos artículos de publicación nacional que revisé.

Luego me referiré a los principios que definen el piropo como un acto de habla concreto, presento el estado de la cuestión en este tema en particular y propongo un contexto de aparición y una tipología cultural del piropo callejero.

Finalmente, haré referencia a la forma en que se recolectaron los datos y la metodología de análisis, pues se trata de una aplicación de los principios de la *Etnografía del habla* tal como la formuló Dell Hymes (1967), basada en el acto de habla como una manifestación de una conducta comunicativa que es parte integral y funcional de la cultura.

Patrimonio cultural: generalidades

Los procesos de construcción de la cultura nacional y del patrimonio cultural, así como sus manifestaciones actuales resultan necesarios para reflexionar sobre la participación que en diversos ámbitos han tenido y pueden tener los diferentes componentes de la sociedad.

La cultura constituye una herencia social en permanente transformación y el rumbo de su desarrollo responde en términos generales al carácter contradictorio de la sociedad. Por lo tanto, se puede afirmar que no existe una cultura nacional, aunque se prestigie la propia de los sectores elitistas para reconocerla como la nacional,

Ninguna cultura, por más elemental que sea, puede ser homogénea, en principio toda cultura posee como mínimo dos dimensiones: la femenina y la masculina, estas dimensiones se traslapan en algunos aspectos, pero siempre se diferencian. Además, existen diferenciaciones jerárquicas, sociales, económicas, entre otras, de ahí que se pueden distinguir grupos particulares dentro de culturas generales, por lo que se puede

afirmar que la idea misma de un principio básico de que todo conjunto cultural es homogéneo y cuyos participantes poseen todos los mismos intereses y los mismos valores es contraria a la esencia del fenómeno cultural.

La identidad, cuando se propone como referente conceptual, se apoya fuertemente en las nociones de localidad y del territorio como núcleo del análisis que induce a lecturas de un discurso en términos de oposiciones de tipo local/global, centro/periferia, centramiento/descentramiento, lo que pareciera poder permitir dar cuenta de aquello que sería una lógica de las polaridades organizando, a ese nivel, lo social.

Estas oposiciones trabajan en función de la identidad, pues bien, resulta difícil pensar en la identidad local, si no es a través de un contraste con lo global; de ahí que se pueda definir la identidad local como un conjunto de lógicas de rupturas y fragmentación con lo global, de modo que los modelos generales resulten más operativos dentro de la totalidad local.

Los actos de habla

Se entiende por acto de habla la actualización por parte del hablante de algunas unidades virtuales de la lengua dentro de un enunciado que se ubica dentro de una coordenadas contextuales de espacio y tiempo y en condiciones normales de comunicabilidad. Además, el acto de habla queda definido por su relación con un verbo específico que le ayuda al oyente a comprender en forma específica la intención del hablante, de modo que se pueden distinguir los actos de habla absolutos como afirmar, preguntar, ordenar, negar, elogiar, insultar, entre otros.

El piropo como acto de habla

La palabra piropo etimológicamente proviene del griego pyr: fuego y ops: igual a la vista, aspecto que más adelante vendría a ser el término latino pyroos el cual evolucionó en la palabra piropo".

El piropo se consideraría un acto de habla absoluto puesto que implica un verbo actuativo "piropear", que requiere que se presente en un modo determinado, con un acento especial, además necesita de una conducta consciente por parte del hablante y de una específica situación para las circunstancias manifestativas; es decir, el piropo requiere un escenario de aparición y unos interlocutores que compartan el suficiente conocimiento de la cultura para percibir tal acto de habla como una manifestación lingüística específica dentro del entorno cultural y social en que están involucrados los agentes culturales.

Pensar en acciones de habla determinadas por verbos actuativos conduce a una situación más compleja, que solo se puede dilucidar al recorrer diacrónicamente la conducta lingüística de los pueblos; es decir, se requiere reflexionar sobre aquellos actos de habla que al interior de una cultura se reconocen como convencionales y cómo pueden funcionar dentro de los grupos sociales y de las comunidades lingüísticas inclusive antes de ser agrupadas y clasificadas como acciones de habla, porque de hecho las clasificaciones de los actos de habla son posteriores a los actos como tales. Así, tanto desde el punto de vista antropológico como lingüístico, interesa reflexionar sobre la sanción, ya sea positiva o negativa que recibe el piropo dentro del entorno cultural.

Clasificación de los piropos

En este artículo se hará una única distinción sobre los piropos, en atención a las dos dimensiones básicas de la cultura, por lo tanto solamente se tomará en cuenta si se trata de frases emitidas por hombres o si se trata de frases emitidas por mujeres, puesto que ya se ha escogido un género específico de entre ellos, es decir, se escogió a priori el piropo callejero separándolo como género específico del habla, porque se caracteriza por realizarse en forma fugaz, en un espacio abierto, entre agentes sociales desconocidos y por no requerir respuesta.

Situación de los piropos en Costa Rica

Para la mayor parte de las personas investigadas sobre el tema un hecho importante de señalar es que actualmente los jóvenes, tanto hombres como mujeres, han perdido mucha de la zalamería, que caracterizaba a las generaciones anteriores, *de quienes provienen los diversos piropos y frases halagadoras empleadas con el fin de galantear o conquistar, según las circunstancias. Según Mayra Romero “en la dimensión de los sociocultural, el piropo siempre fue aceptado como una frase orientada a decir cosas bonitas a las mujeres que atraían las miradas picarescas de los hombres; pero, también podía con menor frecuencia ser expresada por el sexo opuesto * pues el reconocer los atractivos de las personas no tiene género”. (Romero 1996:113) *

Del mismo modo, se está percibiendo un cambio en el sentido del tratamiento del piropo, ya que con mucha frecuencia se escucha a modo de queja generalizada el temor que acecha a las mujeres al ser piropeadas por desconocidos en la calle, porque

dicen sentirse “ultrajadas al recibir frases ofensivas” las que dentro del esquema aludido, no son consideradas como una agresión. De tal suerte que se puede decir que las transformaciones sociales o culturales, están ocasionando en la vida cotidiana, una convivencia insegura para cientos de hombres y mujeres de la sociedad costarricense.

No cabe duda de que la vida social costarricense se transforma constantemente en un proceso natural en el que el acontecer cotidiano es construido por todos los individuos que lo comparten; las inquietudes y las aspiraciones, los sueños o las utopías como también los fracasos o las limitaciones procedentes de los vaivenes de la sociedad forman parte de ese acontecer; es en el espacio social donde se alcanza la realización y se sufren los desencantos que provienen de esa vida común con los otros.

Como todo elemento sociocultural, el piropo sufre de cambios que están ligados a la dinámica de la sociedad; es por eso, que son hoy muchas las personas que consideran al piropo como una agresión callejera, más que como un halago, y la razón de este cambio en la percepción de un evento lingüístico hay que buscarla en el seno mismo de la vida en común.

Mayra Romero, afirma que “el tratamiento de agresión que se confirma en el tratamiento que algunos hombres, dirigen a las mujeres a su paso; pero, también, se vincula dicha agresión con la influencia generalizada de valores exógenos y lo que es más grave a deterioro sociocultural de la vida cotidiana costarricense lo cual se enmarca en las transformaciones globales de la sociedad. (Romero, 1996:114)

En los últimos años, la sociedad costarricense ha visto transformar su imagen a una velocidad acelerada; casi sin darse cuenta se sumergen las personas en una

Comparación entre los piropos de la zona de occidente y los piropos josefinos

En general, se puede visualizar que es en el análisis de las relaciones sociales y en el esfuerzo por mostrar el quehacer cotidiano de los actores sociales, que se llegará a una explicación de la cotidianidad reflejada en actos sociales y lingüísticos en donde se podrán traslucir los modos de coexistencia entre los agentes sociales, de modo que permitan dilucidar su visión de mundo y los elementos primordiales con los que interactúan; así, en los estudios realizados para piropos josefinos se detecta un alto grado de violencia y de agresión, mientras que en los registrados para la zona de Occidente, si bien es cierto son catalogados en algunos casos como grotescos o vulgares, las personas no se sienten amenazadas con estas frases, pues más bien califican a quienes profieren piropos negativos como personas faltas de creatividad y de baja instrucción académica, de modo que lejos de amenazar la integridad de quien los recibe, lo que provocan es que se deteriore la imagen de quien los emite.

Constantino Láscaris, en su libro El costarricense llama la atención sobre el hecho de que en el Valle Central no se emplea el piropo "Guapa", por la relación negativa que asocia la palabra guapo, en masculino; sin embargo, para el caso de la zona de Occidente sí se registró esta expresión como un piropo positivo "¡Qué mujer más guapa!

Se constata que las reglas del habla son maneras en que los hablantes asocian modos de hablar, temas o formas de mensajes particulares, con escenarios, valores y actividades concretas.

sociedad que las enfrenta con graves contradicciones de donde emergen problemas que solo pueden ser percibidos en el marco de la cotidianidad. La violencia aparece en todas las dimensiones de la vida social y se hace más evidente contra los sectores más débiles de la sociedad: las mujeres, los niños y los ancianos, ya sean estos hombres o mujeres. Sin embargo, dada la vulnerabilidad de todos estos sectores son, a la vez, los más cercanos a las percepciones cotidianas.

De acuerdo con un estudio realizado por Romero (1996) se evidencia claramente, la agresión que sufren las mujeres, a través de frases de mal gusto, insultantes o vulgares, pero en el marco de lo que podría ser la cultura popular, se trata de un piropo. Los comentarios giran alrededor de que lo que en otro momento se conoció como un comportamiento de galantería, para exaltar la belleza o ciertas virtudes femeninas, hoy sólo son frases groseras, testimonio reflejo de un cambio cultural de una sociedad en claro deterioro.

Se puede afirmar con esto afirmar que ha habido una pérdida de creatividad en el ambiente masculino, en tanto se hace notorio una fuerte dosis de agresión en vez de exaltar cualidades o virtudes de las mujeres que agradan al género masculino. Pero, por otra parte es evidente un abuso del lenguaje vulgar dentro del género femenino en el tratamiento común entre hombres y mujeres; esa relación tiende a generalizarse en todos los sectores sociales.

Por otra parte, es relevante el hecho de que el piropo es una herencia cultural y un elemento social. Los pueblos hispánicos llevan la herencia cultural de los años de coexistencia con los pueblos árabes que marcaron muchos valores y costumbres. Gallegos, navarros y andaluces cargaron consigo toda su herencia cultural; estos

últimos se caracterizaron más por su espíritu alegre de donde se deriva que fueron ellos quienes generalizaron una forma muy común de galantear mediante las coplas musicalizadas cuyo contenido era festivo o satírico y en ciertos momentos ofensivos.

Sobre la base de lo investigado por Romero, se puede decir que “en un momento dado hubo una variante de esa copla que se tornó en una forma improvisada, pero galante la cual se conoce como “el piropo”. Según estudios realizados, se observa que el piropo en su origen fue la entrada de las relaciones más fuertes, las cuales concluyeron en compromisos de altar; quiere decir que un piropo fue el inicio de un noviazgo que terminó en matrimonio.

Además, es necesario añadir que los piropos son diferentes según la procedencia de quien los expresa; considerándolos tanto en su espacio físico como en su medio cultural (educación - refinamiento), una persona dirá sus piropos según su condición o procedencia. En este sentido cada piropo expresa intereses y valores culturales ubican socialmente al piropeador.

Entre los piropos de los campesinos se observa mucho acerca de la vida aldeana que alude a ciertos símiles de la naturaleza, como lo son las frutas y los animales (frases del tipo “Qué linda la potranca”, “Qué buenas toronjas) Por otro lado, la cultura urbana es más asidua a los piropos relacionados con la belleza; se exalta la virtud o la candidez y se buscan atributos de bondad; su carácter parece ser más abstracto. Las aficiones o profesiones moldean las expresiones de halagos; la tonalidad y el contenido de los piropos se vuelven radicalmente distintos.

Con respecto a lo comentado arriba, Romero expresa lo siguiente: “Cualquiera que sea la procedencia del piropeador, el sentido social es inevitable, y sobre todo,

culturalmente hablando, es idiosincrático y característico de un pueblo”. (Romero, 1996: 118)

Como todo elemento sociocultural, el piropo no puede aislarse del contexto de transformación que actualmente vivimos los costarricenses, estas transformaciones se ubican en una economía neoliberal. Existe un criterio casi generalizado de que el piropo se ha convertido en una forma de agresión, estos cambios que ha sufrido la sociedad costarricense muestran rasgos de verdadera violencia contra las personas y las instituciones. Algunas explicaciones que se dan acerca de estos cambios culturales están basadas en dos aspectos primordiales

1. Estamos viviendo el advenimiento de una sociedad regida por la revolución tecnológica, la cual impone una actitud de eficiencia y competitividad que excluye a miles de ciudadanos
2. Por otra parte, el retorno de economía de libre empresa volcó el optimismo creciente de dichos sectores hacia una vida social que presenta la indiferencia y el desgaste cotidiano que significa la sobrevivencia.

Estas desavenencias acrecientan el espíritu derrotista, y en la mayoría de los individuos inseguridad y frustración, lo cual conlleva a una respuesta agresiva en lo que se refiere a la organización social, de ahí que Romero (1996:120) justifique la aparición de la agresividad en el piropo principalmente por las “transformaciones de la vida familiar”, los “cambios en las relaciones comunales; la vida del vecindario tiene otra connotación” y el “cambio de las relaciones sociales cotidianas”.

Recolección y análisis de los piropos

El estudio se dividió en tres etapas, en la primera se realizó un análisis y se llegó a una definición operacional del fenómeno en estudio y se recolectó información teórica sobre el tema, tanto en el campo como sobre el escritorio, una vez concluido este proceso se inició la segunda etapa, que consistió en el trabajo de campo y tuvo una estrecha relación con el trabajo directo con los informantes. En ella se recogieron más de 150 distintos piropos callejeros en las zonas de Grecia, Naranjo, Zarcero, Sarchí, Palmares y San Ramón, todas estas regiones conforman la zona de Occidente para efectos de este estudio.

La tercera etapa fue de naturaleza contrastiva, con criterios bibliográficos; además se realizaron entrevistas a personas que han estudiado este fenómeno lingüístico, ya sea desde el punto de vista lingüístico o antropológico.

Metodología usada

Desde el momento mismo del inicio del estudio se tuvo en mente analizar y recolectar los datos a partir de la metodología por Dell Hymes para el estudio de la etnografía del habla.

Para iniciar el estudio era fundamental definir qué se entendería por piropo, para ello se recogieron impresiones de varios informantes anónimos en la zona en estudio y se llegó a definir como “una frase que alusiva al aspecto físico de una persona que emite otra persona para captar la atención de la primera”, la intención básica es la de llamar la atención, no siempre es la de agradar, pues en algunos casos son

definitivamente peyorativas estas frases, de modo que están muy distantes de agrandar (por ejemplo "tiene más carne un taco de queso").

Obtención del material

El material fue recolectado en su totalidad en las comunidades de Sarchí, Zarcero, Grecia, Palmares, Naranjo, San Ramón, con ayuda de la etnometodología se recolectaron los datos por medio de una dinámica de observación, se visitaron los parques locales las terminales de buses y sodas de alta afluencia. En algunos casos solo se encendía la grabadora y se esperaba que los transeúntes se piropearan en forma natural, en otros casos se provocaron los piropos con conductas de tolerancia y si era necesario insinuativas.

En este aspecto cabe destacar la ayuda brindada por la coordinación de la carrera de Filología y la Dirección del Departamento de Filosofía, Artes y Letras, me cedieron cuatro horas estudiante durante el segundo semestre de 1998 y la oportunidad de aprovechar los recursos humanos del curso Comunicación oral II, impartido durante el segundo semestre de 1998 en la modalidad de tutoría, para realizar una parte del trabajo de campo.

Aplicación del método de la "Etnografía del habla" en el análisis de los piropos callejeros

Fundamentos del método de la "Etnografía del habla"

Los hablantes se integran en comunidades lingüísticas en donde relacionan por medio de acontecimientos del habla. Se entiende por comunidad lingüística un grupo de personas que comparten reglas para el manejo y la interpretación de al menos una variedad lingüística. La comunidad puede ser una sola localidad o parte de ella, pero debe ser una unidad integral.

La situación del habla es una situación integral en la cual pueden ocurrir hechos verbales y no verbales. El acontecimiento del habla se restringe a actividades o a aspectos de actividades que están regidos directamente por normas para el uso del habla; dentro del acontecimiento de habla, el acto lingüístico es la unidad mínima y constituye la producción verbal en sí.

La situación del habla en el estudio de los piropos la constituye la interacción verbal galante en el espacio de la calle y el acontecimiento del habla está dado por la acción de piropo en la calle, en la cual se da un alto grado de espontaneidad. El acto lingüístico es la producción de frases particulares en relación con los participantes involucrados y los espacios determinados.

El estilo lingüístico y el modo de hablar es propiamente espontáneo, lo cual no quiere decir que siempre se produzcan frases nuevas, sino que de hecho son expresiones que se han extendido hasta el uso común y en cuanto al registro es sumamente informal, dado su carácter fugaz.

Los componentes lingüísticos en los piropos callejeros

Dell Hymes propone 17 componentes para el acto lingüístico, pero los agrupa en ocho. Todos los componentes se dan en forma simultánea, pero dependiendo del acto lingüístico concreto unos serán más relevantes que otros.

El primer componente que Hymes analiza es la *secuencia del acto* que comprende la forma y el contenido del mensaje, este es el componente más importante y productivo del acto lingüístico en los piropos, porque los demás componentes ayudan a caracterizar el piropo, pero no por ser exclusivos de él.

La *situación del acto* comprende la escena física y la ambientación psicológica y cultural en que se desarrolla el acto. Los piropos se dan en cualquier espacio callejero y surgen en forma espontánea, por iniciativa de quien los emite. En lo referente al *estado psicológico*, no requiere ningún ánimo especial de quien lo recibe, pero sí de quien lo emite, puesto que debe haber disposición para la interacción social y para recibir de modo jocosos una eventual respuesta. A pesar de que quien lo recibe no requiere ningún estado psicológico previo, sí se pudo encontrar que en la mayoría de los casos la persona receptora se altera, pues cambia las facciones de la cara, la forma de caminar, se sonroja y en algunos casos contesta por medio de expresiones lingüísticas.

Los *participantes* son el hablante, el oyente, el destinador y el destinatario, pero todos se ubican según Hymes dentro de la dimensión universal de participante. Para la producción de piropos el hablante es quien emite el piropo y el oyente quien lo recibe. El destinador es quien lo emite, pero puede ser un grupo, de este modo cuando se trata de grupos de mujeres que piropean a un hombre, una de ellas es hablante, pero todo el

! 26314

grupo es destinatador, del mismo modo sucede con los grupos de hombres cuando piropean mujeres. El destinatario son las personas piropeadas, pero éstas exclusivamente, de modo que de un grupo de personas que escuchen un piropo, puede que solamente una de ellas sea la destinataria, porque el piropo se refiere a una cualidad o condición de solo una de ellas (por ejemplo "me quedo con la del centro"). Normalmente los participantes son hombres y mujeres jóvenes, pero para ser destinatario se debe contar con algún atributo físico.

Los propósitos pueden ser de dos tipos, unos suponen un resultado, una consecuencia convencional del acto y el otro metas o perspectivas para cada uno de los participantes. Dentro del primer tipo de propósitos el piropo supondría como resultado llamar la atención del destinatador y lograr agradarlo de alguna manera. Para el segundo tipo de propósitos el piropo si es respondido logra entablar una comunicación sexual entre los que participan en él.

La clave es el tono, manera o ánimo con que se realiza el acto, en este caso la clave es el tono jocoso y conquistador por parte de quienes emiten el piropo, el ánimo es demostrar el agrado por la persona que lo recibe, de ahí que siempre requiera buen humor; además pareciera necesario que se diera algún tipo de frase vocativa para lograr llamar la atención del destinatador, entre ellas la registradas con más frecuencia fueron "uyy" y "uyyy", la primera indica un tono sensual y la segunda uno sexualizado., además se encontró "uy" con una intención plenamente vocativa.

Con respecto a *los instrumentales* que son los canales o medios por los que se transmite el habla, este acto es de transmisión oral, no es cantado, debe ser hablado y puede ser en rima o presentar algún tipo de poesía, pero el tono con el que se emite

debe ser cándido, rítmico y la *forma lingüística* del acto es la lengua española en el dialecto común de la zona de Occidente

Las *normas de interacción* son las que permiten que el participante se involucre en el acto, el único requerimiento es que se trate de personas de sexos opuestos y *las de interpretación* son las que le permiten a los participantes entender la intención del destinador, la cual se actualiza solo dentro del contexto específico de la situación callejera, puesto que las mismas frases en otros contextos pueden ser entendidas en otros casos como cumplidos o insultos dependiendo del contenido.

El *género* se trata de formas especiales y de estructuración que caracterizan al acto lingüístico, por ejemplo: cuento, poesía, proverbio, refrán, adivinanza, oración, carta; para este caso, el texto –por lo general- tiene carácter poético, pero en algunos casos puede ser una frase simple.

La *secuencia del acto* incluye la expresión corporal o gestual de los participantes durante la producción verbal; además incluye *la forma y el contenido*. El mensaje está constituido por el texto mismo del piropo, aunque siempre el mensaje de fondo es llamar la atención de la persona que lo recibe. En cuanto al lenguaje corporal los participantes tienden a erguir el cuerpo y a caminar más de prisa, se acercan en el momento mismo del piropo, pero si es mal recibido la tendencia es a caminar más de prisa y alejarse cuanto antes de la persona que lo emitió sin volverla a ver. En caso de que sea bien recibido, se puede corresponder con una pregunta, con una sonrisa o con una mirada. Cuando los piropos son emitidos por personas que están en grupos parte del lenguaje corporal consiste en buscar la aprobación de las personas que acompañan

al destinatador, eso se logra por medio de comentarios, risas, apretones de manos y abrazos.

El corpus

Piropos destinados a mujeres

¡Ay muñeca! ¿quién la mudó? ¿su mamá?
¡Como sos tan rica!
¡Flaca, rica!
¡Que bien que estás!
¡Qué bruta más desconfiada!, se lo trajo todo y no dejó nada en la casa
¡Qué bruta más fea!
¡Qué buenas nalgas!
¡Qué cara más fea, préstemela para robar gallinas!
¡Qué cosas hace papá Dios!
¡Qué cosas las que se ven!
¡Qué culote!
¡Qué mona!
¡Qué mujer más elegante!
¡Qué mujer mas guapa!
¡Qué piel de mujer!
¡Qué rica que está!
¡Qué súper carácter!
¡Rica!
¿De dónde cayó que se esponjó?
¿De qué jugás?
¿Esos chanchos comen guineo?
¿La toco a ver si es de verdad?
¿Qué pellejo?
¿Qué pestañas?
¿Qués puro silicón?
¿Todo eso es suyo?
Adiós cariño
Adiós carita de arroz, si fueras bonita me voy con vos
Adiós explotada
Adiós guapa
Adiós mi vida
Adiós, mamucha
Adiós, salvaje
Ay María Santísima, que chiquilla más linda
Bruta, estas como quieres

Cita paola

Cuando te hicieron rompieron el molde

Dichosos los ojos que te ven

Esa mujercita está apenas para un enfermo y yo estoy con calentura

Está como me la recetó el médico

Estás como paco... pacogerte

Estas como paco... pacomerte

Estas como palomita de maíz... reventada

Estás como te da la gana

Estás como un chanchito, para comerte en navidad

Estas pachu... pachuparte

Mami, si fueras helado me la chuparía toda

Mamita estás como pescadito en sartén shshshsh

María Santísima vean lo que va por ahí

Más deliciosa no puede estar

Me duele, ¿dónde te veo?

Mi amor, sádica, venga para cogérmela

Mi amor, te parecés a un sapo, solo montada querés estar

Ni que fueras un queso

No hay mujeres feas, solo bellezas raras

No le duele ser tan guapa

No seas tan fachenta

Oiga, ¿usted es atea? Porque no está como Dios manda sino como le da la gana

Pisst ¿porqué anda sola? No le da miedo que se la roben

Puede rajarse que está buena... buenísima

Puede rajarse que está riquísima

Qué bárbara

Qué boca más rica

Qué bruta más buena

Qué pedacito

Qué ricura va pasando por ahí

Quien fuera helado para estar en esa trompita

Rica, chupo, mamo, Luis me llamo

Rica, venga para hacerle el incapaz -¿qué es eso?- yo me la hincó y ¡pas!

Se le salieron los ángeles a San Pedro

Si desear es pecado, pecaré toda la vida

Sos más fea que Satanás

Sus padres son unos ladrones, porque entonces ¿quién se robo dos estrellas para ponerle en sus ojos?

Tan guapa, pero tan creída

Tanta carne, y yo sin dientes

Te amo, mi amor

Tiene más carne un taco de queso

Uuuyy ¡mi amor!

Uy ¡qué angelita se le escapó a San Pedro!

Uy ¿de quién es todo eso?

Uy deliciosísima véngase para acá
Uy esponjada
Uy mamacita
Uy mami me la voy a robar
Uy mami que ganas de comerme todo esto
Uy mi amor ¿la dejaron salir sola?
Uyy ...Mi amor no dejó nada en la casa
Uyy ¡qué montón!
Uyy mami se cayó de un cuarto piso...reventada
Uyy mami, cómo estás y no es pregunta es afirmación
Uyy mamita, yo con todo eso hago fiesta
Uyy mi amor eres una chica fresca
Uyy mi amor, qué trasero
Uyy que chanchotes
Uyy, chichi, que ganas de robarte
Uyy, mi amor qué bárbara, yo no podría con todo eso
Uyy, mi amor, ¡qué tenis!
Uyy, muchacha, ¿su papá es carpintero?
Uyy, qué ojos más bellos
Uyy... cita
Uyyy mi amor ¡qué ojitos más lindos!
Uyyy mi amor se trajo todo
Uyyy mi amor, Tiene más culo un perico mojado
Uyyy mi reina venga para chupármela y mamarle la...
Uyyy, ¡qué cositica por Dios!
Uyyy, mi amor, quisiera que estuviéramos como los pies de Cristo -¿Cómo?- Uno encima del otro y con el clavo metido
Uyyy, Qué chunchón
Uyyyy ¿de quién chon?
Vendiste la finca que te quedaste con los chanchos
Y ¿ahora qué hago yo con todo esto?
Yo con usted si me caso

Piropos destinados a hombres

¡Adiós feo!
¡Adiós papi!
¡Adiós papucho!
¡Bruto!
¡Cariño, sos lo mejor que me ha pasado!
¡Chichi!
¡Chupo y mano!
¡Está bueno para hacerle el daño!
¡Guapo!
¡Mi amor qué ganas de comerte!

¡Mi amor, sos como un capullo!
¡Papacito, qué ganas de perderme contigo!
¡Papi, vamos a hacerlo!
¡Papi, venga pacá!
¡Papi, venga para comérmelo!
¡Parecés una sompopa, solo culo!
¡Qué boli!
¡Qué bombóm!
¡Qué bruto eso hombre!
¡Qué buena finca!
¡Qué gajo!
¡Qué maquinón!
¡Rico mi amor!
¡Sabroso!
¡Usted es ateo verdad porque no está como Dios manda, sino como le da gana!
¡Uyy chito!
¡Uyy papacito si fueras un chocolalito te chuparía!
¡Uyy papacito, contigo me ganaría el pasaporte el infierno!
¡Uyy papi, ¿dejó la carnicería sin carne?
¡Uyy papi, estás que te umm... que te revientas!
¡Uyy ricura, qué culo te tenés!
¡Uyy, ¿Qué motete, mi amor!
¡Uyy, papi ¿de quién es todo eso?
¡Uyy, papi ¿todo eso es mío?
¡Uyyy, mi amor, qué chanchos!
¡Venga pa'....!
¿No hay palabras!
¿Qué es eso?
¿Qué perro?
¿Quién fuera billetera para estar ahí todo el día?

Los contenidos van desde la comparación con elementos comestibles y animales, hasta un ruido simple para llamar la atención de la persona que se piropea, aún así puede haber ausencia de tema, en tal caso se llegaría al máximo de la expresión poética, pues la palabra o el sonido indicarían sin contenido un significado (por ejemplo: pisst.) Además se dan los temas muy relacionados con atributos físicos genitales, pero metaforizados de alguna manera (por ejemplo: ¡qué tenis! en referencia

al busto, ¡qué boli! en referencia al pene); por otro lado muchos de los piropos plantean la posibilidad de un encuentro sexual entre los participantes (por ejemplo ¡Quisiera que estuviéramos como los pies de Cristo -¿cómo?- Uno encima del otro y con el clavo metido!), entre otros, pero todos con referencia a condiciones de atracción entre los participantes

En cuanto a la forma no hay exigencias particulares, normalmente se trata de composiciones en verso o frases muy cortas determinadas por la fugacidad del acto, puesto que al ser piropos callejeros las personas no comparten el tiempo sino que solo se cruzan un instante de ahí que se deba realizar el acto lingüístico en forma rápida. Los ritmos pueden variar, desde un tono sentimental, hasta uno que refleje una condición libidinosa por parte del emisor, pero así también es la interpretación por parte del destinatario.

Conclusión

A través de esta investigación se llega a una nueva definición de lo que es un piropo, pues tradicionalmente se había entendido como una frase halagadora cuyo objetivo era lograr la mirada graciosa de la mujer deseada; sin embargo, con el cambio cultural que ha experimentado la sociedad costarricense en general, esta manifestación lingüística se ha extendido a la boca de las mujeres, aunque se siguen percibiendo diferencias significativas en ambas producciones. Así en ningún caso se encontró en la zona de Occidente una mujer sola que piropear a un hombre, siempre ellas estaban en grupo, mientras que los hombres se animan a piropear aún cuando se encuentran solos.

Para el caso de la zona de Occidente no se considera una forma de agresión social, sino como una forma de poner en evidencia la creatividad y los intereses de quien lo emite, de tal forma que desde la perspectiva identitaria de las personas de los pueblos de Occidente el piropo continua siendo una forma de atracción y no una forma de agresión, lo que permite seguir valorando en forma positiva esta manifestación lingüística, además de ser una estrategia muy propia de y comúnmente aceptadas por los jóvenes de estas comunidades para conocer personas y entablar relación con ellas, lo cual fortalece su identidad.

Queda claro que el piropo callejero en San Ramón se produce como una manifestación cultural lingüística, de ahí la preferencia por cierto tipo de comparaciones y la recurrencia de determinadas metáforas, como el uso de "guapa", como una forma aceptada en San Ramón, mientras que este piropo está claramente rechazado en San José, puesto que alude a una mujer con una considerable masa corporal, lo que es negativo para los patrones estéticos josefinos, por considerar que las mujeres "gorditas o gordas" no son atractivas, mientras que en San Ramón las mujeres deben ser "rellenas" para ser consideradas atractivas.

Una de las particularidades que convierten a esta forma lingüística en un fenómeno auténtico de la zona de Occidente consiste en la búsqueda de espacios y horarios definidos para ejecutar esta práctica verbal, puesto que áreas como el parque y las calles cercanas a él, la salida de la iglesia, y las horas de la noche o la tarde ya avanzada facilitan una mayor producción de piropos.

El significado etimológico de la palabra permite ver que se trata de una frase candente, que busca llamar la atención de alguien; sin embargo, en la actualidad la mayor parte de las personas considera que se trata de una forma de expresión que solo busca llamar la atención de alguien, no solo por medio de un trato cortés sino también, por medio frases ofensivas, que logran un impacto en el oyente.

Es un hecho que el piropo sigue siendo un recurso lingüístico primariamente masculino y que busca llamar la atención de una mujer, pero por razones sociales, en la actualidad las mujeres se están animando a practicarlo

Bibliografía

- Agüero, Arturo. Origen y desarrollo de la lingüística. San José. EUCR. 1977.
- Ávila Raúl, 1991. *Lengua y cultura*. En: *Memoria del IV Congreso Internacional de Filología y Lingüística*. Granada.
- Calvo Pérez, Julio. Introducción a la pragmática del español. Editorial Cátedra. 1994.
- Casas, Miguel. La interdicción lingüística. Universidad de Cádiz. 1986.
- Coseriu, Eugenio. Introducción a la lingüística. Gredos. 1986.
- Geertz, Clifford. 1987. La interpretación de la Cultura. México. Gediza.
- Hammersley, M. Et al. 1994. Etnografía. Barcelona, Editorial Paidós.
- Hymes, Dell. *La etnografía del habla*. En: Paul Garvin y Yolanda Lastra. Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística. UNAM. 1984.
- Hudson, R.A. La sociolingüística. Editorial Anagrama. Madrid. 1981.
- Lamiéniz, Vidal. El contenido lingüístico. Ariel. Barcelona. 1985.
- Malcolm, Bertil. Los nuevos caminos de la lingüística. Siglo veintiuno editores. México. 1987-1986.
- Mounin, Georges. Historia de la lingüística. Gredos. 1983.
- Romero, Mayra. "El Piropo: de la galantería que fue a la agresión que es". En: Herencia. Vol. 8, nº 1, 1996 p 113-122.
- Rosaldo, Renato. 1989. Cultura y verdad. Nueva: Nueva propuesta de análisis social. Orijalbo. México.
- Ross, Ronald. Investigando la sintaxis del español. EUNED. 1987.
- Sapir, Edward. El lenguaje. Fondo de cultura económica. México. 1921.
- Schlieben-Lange, Brigitte. Pragmática lingüística. Editorial Gredos. 1987.
- Searle, John. Actos de habla. Gredos. 1986.
- Tusón, Jesús. Lingüística. Barcanova. Barcelona. 1984.

